

¿EL NERD VS EL TÍGUERE?: LAS MASCULINIDADES DOMINICANAS DIASPÓRICAS EN LA MARAVILLOSA VIDA BREVE DE ÓSCAR WAO (2008) Y ASÍ ES CÓMO LA PIERDES (2013), DE JUNOT DÍAZ*

CINDY PATRICIA HERRERA ESTRADA**
Universidad de Cartagena- Colombia

RESUMEN

El género se ha convertido en la obra de Junot Díaz, en una constante constructiva de la narración de identidades nacionales masculinas del migrante. Este sujeto se reconoce en tensión, asumiendo su sexualidad como una forma de posicionamiento político-identitario transnacional, y a la vez como una autoridad simbólica que influencia su experiencia corporal, personal y cultural. El contraste entre las construcciones corpóreas de los protagonistas de la novela *La maravillosa vida breve de Oscar Wao* (2008) y la selección de cuentos “Así es como las pierdes” (2013), de Junot Díaz, posibilitará “lo masculino” como una nueva propuesta de identidad nacional desde la periferia diásporica.

PALABRAS CLAVE

*THE NERD VS THE TÍGUERE ?:
DIASPROIC DOMINICAN MASCULINTIES
IN LA MARAVILLOSA VIDA BREVE DE
ÓSCAR WAO (2008) AND ASÍ ES CÓMO
LA PIERDES (2013), BY JUNOT DÍAZ*

ABSTRACT

The genre has become the work of Junot Diaz, a constant constructive narrative of male national identities of the migrant. This subject is recognized in tension, assuming his sexuality as a form of transnational political-identity positioning, and at the same time as a symbolic authority that influences his personal, cultural and personal experience. The contrast between the corporeal constructions of the protagonists of Oscar Wao's *The Wonderful Short Life* (2008) and Junot Díaz's selection of short stories “Así es como los perdres” (2013) will enable “masculine” as a new proposal of national identity from the diasporic periphery.

KEYWORDS

* Este trabajo forma parte del Semillero Literatura y Sociedad que pertenece al Grupo de Investigación Comunidades Imaginadas: perspectivas multi e interdisciplinarias del Programa de Lingüística y Literatura.

** Miembro del Grupo de investigación Comunidades Imaginadas Latinoamericanas: perspectivas multi e interdisciplinarias. Universidad de Cartagena- Colombia.

Trujillato, masculinidad y narración nacional

El Trujillato (1930- 1961) fue uno de los regímenes dictatoriales más terroríficos de América Latina, durante el cual, por más de 31 años se adiestró, masacró y, para muchos de sus simpatizantes hoy, se abanderó la consolidación de una identidad nacional dominicana (Betances, 2008). “La era del Trujillato” estuvo intervenida por dos pensamientos esenciales en cuanto a las ligaduras de Trujillo con la identificación nacional. Primero, el distanciamiento con la figura del “negro haitiano”, quien suponía una degradación de la identidad dominicana, y segundo la dominación sexual del hombre sobre la figura femenina, fundamentado en la imagen política de virilidad heterosexual.

Si para Homi Bhabha la Nación supone sus propias formas de narrarse a través de sus tradiciones narrativas, entonces la forma en que se narre la Nación también está expuesta a las experiencias continuas de sus habitantes, y por consiguiente al reajuste de la concepción de “lo nacional”. Christian Krohn-Hansen en su ensayo “The dominican tiger” (1996), plantea cómo la idea del Trujillato emerge como un discurso político dominante que provee “*un lenguaje de construcción de poder y legitimación entre dominicanos*”¹. Siendo esto así, podemos aproximarnos a ver cómo las formas de narrar la Nación pueden verse también supeditadas a la legitimación o no de patrones y moldes dominantes para concebir la vida de los sujetos nacionales. Pero, ¿qué pasa cuando las fronteras y los desplazamientos quiebran en la interacción, las formas prefijadas de ver y asumir el lenguaje y los relatos oficiales?

En un acercamiento a la narrativa contemporánea del autor dominicano-estadounidense Junot Díaz y en un intento por estructurar algunas de las posibles tensiones que genera la experiencia de la diáspora en las literaturas de la pos dictadura dominicana, hemos llegado a identificar una línea identitaria de su relato: la posible reconstrucción de las masculinidades dominicanas. Junot Díaz ha convertido su propia experiencia de migrante dominicano a los

Estados Unidos en una narración de individuos en situación de diáspora. En esta literatura, el hombre es convertido en aquel receptor en el que convergen las experiencias sociales, políticas, culturales y económicas del país de origen y del país de llegada. James Clifford visiona el concepto de diáspora más allá del mito de retorno a la patria, y penetra en ideas en donde ese “retorno” se encuentra supeditado a la experiencia del sujeto, es decir, donde la condición de ser hombre o mujer puede establecer la búsqueda o el modo de estar o volver a la patria². Esto puede acercarse a las experiencias de los personajes masculinos en la narrativa diaspóricas de Díaz, en las cuales son ellos quienes crean su propia búsqueda de masculinidad y con ella su nacionalidad dominicana, sin que eso signifique querer volver de forma física al país.

Si acudimos a Pierre Bourdieu³ (1998), encontraremos que la construcción social de un cuerpo se halla en la sexualidad, más exactamente en su realización en el erotismo y en una relación de oposiciones que organizan –supuestamente– el cosmos. Podríamos, entonces, decir que desde la narración de la diáspora que propone Díaz se visiona el ser hombre desde la perspectiva del trujillato, en la medida en que se tenga y ejerza un falo sexual de “poder”, –en oposición a “lo femenino”– pero legitimado paradójicamente por medio de la interacción sexual con ello.

Junot Díaz incorpora “lo masculino”, desde un punto de vista a través del cual los sujetos narradores y narrados diaspóricos conservan características del modelo naturalizado de masculinidad dominicana fortalecido por la figura del dictador. Al mismo tiempo, concilian, ceden y se adaptan a condiciones y características

2 James Clifford sugiere tener cuidado con el uso de tipos ideales que describen “diáspora”, y propone a su vez unas revisiones fuera de los prospectos de un patrón, aludiendo a las características socio-históricas del pueblo que si inscribe en la experiencia de la diáspora. (Véase, Clifford 1994).

3 Pierre Bourdieu en su libro denominado *La dominación masculina*, proporciona una etimología del origen de la masculinidad, su evolución hacia el patriarcado y su oposición sobre lo femenino en la construcción social. Analizando la legitimación simbólica, religiosa y moral que han hecho muchas sociedades sobre su poderío bajo los preceptos de la genitalidad y la sexualidad proveniente de la naturaleza de la oposición.

1 El énfasis y la traducción son mías

alejadas del patrón, produciendo, sin saberlo, nuevas formas de verse como individuos nacionales dominicanos.

La masculinidad y la diáspora en la Obra de Díaz.

La maravillosa vida breve de Óscar Wao (2008) es la historia de Óscar, el adolescente gordo, negro, nerd y adicto a las mujeres, narrado por Yúnior, su amigo. La colección de cuentos *Así es como las pierdes* (2013) es una recopilación de historias acerca de las mujeres que pasaron por la vida de Yúnior. En ambas obras se encuentra ‘Yúnior’, el tiguere⁴ de la República Dominicana en Estados Unidos. A diferencia de Óscar, Yúnior es lo más parecido al modelo que debe alcanzar todo hombre que se considere dominicano: un cuerpo atlético, moreno, -que no alcanza a considerarse negro- un contundente “rapador de jevas” (Óscar Wao, pág. 166)⁵. Óscar, por su parte, cuando llega a la pubertad no termina por ser lo que su familia espera de un hombre dominicano: un tiguere y no un nerd.

Pero entonces, ¿es Yúnior la construcción literaria de la masculinidad dominicana del patriarcado y Óscar la negación total del típico macho dominicano de la dictadura? No lo creo así. La narración de Yúnior en *La maravillosa vida breve de Óscar Wao*, comienza diciendo:

Nuestro héroe [Óscar] no era uno de esos dominicanos de quienes todo el mundo anda hablando, no era ningún jonronero, ni fly bachatero, ni un play boy con un millón de conquistas. [... nunca tuvo mucha suerte con las jevas.

Y termina: “qué poco dominicano de su parte” (Óscar Wao, 23). Atendiendo a esto, podríamos decir de entrada que ciertamente Óscar aparece, relatado por Yúnior, como una subversión de

4 Omaris Zamora, en 2011 se acerca al concepto de tiguere desde la definición que da Danny Méndez. Así, el tiguere es descrito como: “As an extension of Trujillo himself, a Dominican tiguere was the whole package—political, sexual, seductive, articulate—but above all loyal to the ‘tiguere mayor,’ Trujillo”, p. 79.

5 Esta expresión es utilizada con frecuencia en *La maravillosa vida breve de Óscar Wao*, para hacer referencia a la “habilidad” que debe tener un hombre heterosexual dominicano de conquistar y tener relaciones sexuales con mujeres.

una de las características que más legitiman la identidad de un hombre dominicano: la facilidad para seducir mujeres y ser infiel al mismo tiempo. El narrador termina por identificarlo con el comentario “*eso es muy poco dominicano*” (Pág. 23) Sin embargo, Óscar quería parecer un “varoncito dominicano” (Pág. 35)

En el capítulo “How not to read Junot Díaz” del libro *Masculinity after Trujillo* (2014) Maja Horn, expone:

Por supuesto, la novela de Díaz es la única o la más culpable en alimentar un apetito por historias que muestren a un dictador latinoamericano quintaesencial, un irracional, un hombre fuerte llevado por la pasión y sus excesos violentos y sexuales (Pág. 127, traducción mía).

Gran parte de la trama central está dedicada a los fracasos amorosos de Óscar, a sus intentos por perder la virginidad y a los deseos de cambiar su aspecto físico y acoplarse al “molde nacional”. En definitiva, ser una especie de Yúnior, lo más cercano a lo que, inconscientemente, han fortalecido por herencia sobre la sombra de un régimen.

Si retomamos la idea de la diáspora como un fenómeno de desplazamiento que intenta construir Nación fuera de los límites geográficos, siempre en la espera de volver a ella de forma física, podemos decir entonces que Óscar estaba intentando individualizar su propia experiencia diáspórica en su masculinidad, atreviéndose a volver a la Nación desde su idea de identidad nacional aprendida. Allí, donde la herencia de las costumbres familiares lo condicionaron y predispusieron, pero no terminaron de definirlo. Pero entonces, si Óscar aparece en la historia como el dominicano en la disyuntiva de serlo y no serlo, y, además, con una masculinidad, en términos de Álvaro De Moya, incompleta, *de clase pariguaya*⁶, ¿por qué Yúnior, siendo un dominicano

6 Junot Díaz utiliza el término aclarando que es un neologismo peyorativo que significa “el que mira las fiestas”, Wao, página. 31, Nota. 5, y De Moya, 1996, lo clasifica dentro de los denominados “hombres incompletos o pasivos” en las definiciones masculinas abordadas en el artículo “versiones y subversiones de la masculinidad en la cultura dominicana”, por el Instituto de Sexualidad

de la diáspora de la segunda generación al igual que Óscar, no es visualizado con los mismos patrones de comportamiento?

‘Yúnior’ y ‘Óscar’: los cuerpos masculinos de la narración diaspórica dominicana.

Si miramos comparativamente a los protagonistas de la novela *La maravillosa vida breve de Óscar Wao* y la colección de cuentos *Así es como las pierdes*, Yúnior (El tiguere) como Óscar (El nerd), ayudan a incorporar “lo masculino” des configurándolo, produciendo así una convergencia entre ambos y no una oposición absoluta. Ellos serán lo que denominaremos “los cuerpos masculinos dominicanos de la narración diaspórica”. Ellos serán la antítesis del modelo masculino “hipervaronil” de la Nación dominicana del Trujillato y al mismo tiempo, un intento de masculinidad dominicana desde la diáspora. Para ello, hay que reconocer que ninguna de las dos construcciones expuestas por el autor, ‘Yúnior’ y ‘Óscar’, son en su totalidad una extrema oposición al hombre dominicano de la dictadura. Pero sí, uno más que otro, se muestran como posibilidades de repensar la masculinidad y con ella la nación, a causa de sus propias experiencias de diáspora en los Estados Unidos.

La historia de Óscar es la historia de los fracasos amorosos de un chico dominicano en Estados Unidos, y la colección de cuentos *Así es cómo la pierdes* son los relatos de los fracasos amorosos de Yúnior. La diferencia se halla en que Yúnior es el tiguere, pero un tiguere fracasado, pues si bien es cierto que aparenta ser el hombre dominicano astuto y rápido, icono de la cultura dominicana, aquel que espera su oportunidad para atacar (de Moya, 1996), no termina por estar completamente de acuerdo con ello. “A ciertos tígueres eso no les importaría. Pero tú no eres como esos tígueres” (“Guía de amor para infieles”, pág. 175). Esto se decía a sí mismo, en una reflexión por su infidelidad y una clara intención de desligarse de esta característica masculina del típico tiguere dominicano. En el cuento “El sol, la luna y la estrellas”, Yúnior tiene una relación con Magda, una chica dominicana a la que le fue infiel, pero

Humana, de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, República Dominicana.

dice amar con sinceridad. Yúnior al iniciar el cuento se presenta a sí mismo de esta forma:

No soy un tipo malo. Sé cómo suena eso –defensivo, sin escrúpulos- no es así. Soy como todo el mundo: débil, capaz de cualquier metedura de pata, pero básicamente buena gente. Sin embargo, Magdalena no lo ve así. Ella me considera un típico dominicano: un sucio, un perro. (pág. 15)

El excusarse, en definitiva, es una capacidad que le otorga la posición de narrador. Pero parece absurdo que un tíguere, infiel e hipervaronil, sienta remordimientos de sí mismo. Él establece límites de identidad con Óscar en cuanto a la caracterización sexual: “Va en contra de las leyes de la naturaleza que un dominicano muera sin haber rapado⁷ por lo menos una vez, Ó” (*Óscar Wao*. Pág. 166). La condición anterior, evidentemente, es imprescindible para ser un hombre dominicano, pero el parecido de Yúnior con Óscar no se encuentra básicamente allí, sino en una asimilación de la cultura moderna estadounidense, “la nerdería”, y es esta la que posiblemente otorgue una capacidad de contrición en su personalidad. Ramón Victoriano en el capítulo “How very un dominican of him” (and her): género y nación en *La maravillosa vida breve de Óscar Wao*, (2008)⁸, anota: “Yúnior también es un nerd, pero lo oculta” (Pág. 210) El énfasis es mío). El autor se basa en una revelación que hace el mismo Yúnior: “Quizá si -como yo- hubiera podido ocultar su otakunidad⁹, la cosa hubiera sido más fácil, pero no podía” (Wao, pág.36).

⁷ *Rapar*, es un dominicanismo que se utiliza para nombrar, generalmente, la relación sexual que tiene un hombre con una mujer que no es su pareja oficial y de la cual quiere presumir. En la Obra de Díaz, se fortalece a través las referencias culturales en los comportamientos de los narradores y personajes masculinos dominicanos al referirse a sus conquistas femeninas.

⁸ Ramón Antonio Victoriano-Martínez. “Rayanos y Dominicanyorks: la dominicanidad del siglo XXI”. Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, 2014.

⁹ El término *otaku*, proviene del japonés y hace referencia a una cierta fascinación por los dibujos animados japoneses denominados: anime, provenientes de unas tiras cómicas llamadas manga. Por lo general estas fascinaciones están relacionadas con jóvenes que dedican mucho tiempo a su consumo, procuran un cierto encierro y sus conversaciones giran en torno a esto. La mayoría de los jóvenes que se denominan otakus, se les relaciona con los términos de nerd americano, por su aparente sapiencia desmedida en este tipo de temas.

Hay un afán de Óscar por ser dominicano, una desesperación por legitimar su nacionalidad aprendida. Pero hay también, una constante insistencia de Yúnior por consolidar lo que aprendió como hijo de una construcción nacional de los dominicanos: ser un tiguere. Ambos, siendo de la segunda generación de la diáspora dominicana, no poseen los mismos registros de la primera, la de sus padres, sino que, en su cercanía espacial con Estados Unidos y en su lejanía de la República Dominicana, la diáspora se configura en ellos en dos sentidos que se encuentran, produciendo así una convergencia entre el nerd y el tiguere.

La diáspora se activa en el cuerpo de estos dos personajes en una especie de doble vía cruzada, que los hace alinearse. Por un lado, Yúnior está cerca de una semejanza a un molde nacional y tradicional de masculinidad: crea “el cuerpo *playboy*” con el que se identifica. Pero este cuerpo también reconoce ser nerd y tiguere al mismo tiempo, estableciendo una distancia entre los hombres que viven en la República Dominicana y los que están fuera. Yúnior, en “El sol, la luna y las estrellas”, en *Óscar Wao*, o en “Guía de amor para infieles”, es sin duda el infiel más desesperado por no serlo, el arrepentido de su condición de tiguere. El narrador abre “Guía de amor para infieles” de esta manera: “Tu novia descubre que le estás pegando cuernos.” (pág. 173). Nada satisfactorio para un narrador-personaje que ha venido repitiendo el mismo patrón de comportamiento –infidelidad– en *Óscar Wao* y en los cuentos de *Así es como la pierdes*. Esto aterriza en otra disposición, la redención de una culpa, que –dice– no es enteramente suya, pues se es infiel por problemas que vienen desde mucho antes,

problemas básicamente heredados: “Le echas la culpa a tu papá. Le echas la culpa a tu mamá. Le echas la culpa al patriarcado. Le echas la culpa a Santo Domingo.” (“Guía de amor para infieles”, pág. 174). Todas éstas son figuras de autoridad, reproductores o representaciones de un dogma masculino de poder, que terminan por ser la excusa de un comportamiento sexual desmedido y un cuestionamiento al mismo.

Óscar, por otro lado, atravesado horizontalmente por la herencia dominicana de una madre que refuerza en él la dominicanidad con la que se debe nacer, intenta por todos los medios parecerse a eso que tanto anhela. Pero, verticalmente, se encuentra cruzado por una diáspora, que, aunque está bajo los estereotipos que crean una aparente noción de pertenencia a la nación dominicana, lo desajustan, porque al parecer no es enteramente posible ser dominicano si no se está en tierra caribeña. Óscar intenta ser un tiguere siendo un nerd.

Los cuerpos de ‘Óscar’ y ‘Yúnior’ no están por fuera de los estereotipos, pero son el tiguere y el nerd de la literatura diaspórica contemporánea dominicana, que posibilitaron la aproximación a una reconstrucción de la masculinidad como un intento de pertenencia nacional. Son cuerpos que aparentan ser distintos, y, aunque lo son en gran medida, más por una experiencia individual de diáspora que por un molde sexual, están llamados a complementarse desde la diferencia, aludiendo a que ningún patrón de nacionalidad, ni siquiera masculino, es absolutamente inamovible, pero tampoco absolutamente indesligable de los modelos construidos de sujetos nacionales.

BIBLIOGRAFÍA

- Daniel Arrieta, “El spanglish en la obra de Junot Díaz: instrucciones de uso”. Artículo, en: *revista Hispánica*. Universidad Complutense, 2009.
- Luis Beiro, ¿Dónde están y cuantos son los libros del Trujillato? Listin Diario, República Dominicana, 2011.
- Homi Bhabha, Nación y narración. Entre la ilusión de una identidad y las diferencias culturales. Buenos Aires, Argentina, Editorial Siglo XXI, 2010.
- Pierre Bourdieu, La dominación masculina, Editorial anagrama, Barcelona, 2000.
- James Clifford, “Diasporas”, en: *cultural anthropology*, Jstor, Universidad de California, Santa Cruz. 1994, p. 302-338.

- Antonio De Moya, Versiones y subversiones de la masculinidad en la cultura dominicana, Instituto de Sexualidad Humana, Universidad Autónoma de Santo Domingo, República Dominicana. 1996.
- Junot Díaz, Así es como la pierdes, Editorial Random House Mondadori. Barcelona, 2013.
- Junot Díaz, La maravillosa vida breve de Óscar Wao, Editorial Random House Mondadori, Barcelona, 2008.
- Maja Horn, "Masculinity after Trujillo". How not to read Junot Díaz: Diasporic Dominican Masculinity and its returns. University Press of Florida, 2014.
- Victoriano Martínez, Ramón. Rayanos y Dominicanyorks, la dominicanidad del siglo XXI, Pittsburgh, P A: Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, 2014.
- Omaris Zamora, Tiguer sin Cola: La emasculación de la dominicanidad trasnacional, 2011.

